

El Pilar de la Obediencia

quiero hablarles de un pilar fundamental en la vida de todo creyente: la obediencia.

La obediencia no es una palabra popular en nuestro mundo actual, donde se exalta la autonomía y la independencia. Sin embargo, en el reino de Dios, la obediencia es la evidencia genuina de nuestro amor y nuestra fe.

¿Qué es la obediencia en el contexto bíblico?

La obediencia va más allá de simplemente acatar órdenes externamente. Implica una disposición del corazón a someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios, reconociendo su autoridad y confiando en su sabiduría. Es una respuesta activa y voluntaria a lo que Dios nos revela en su Palabra y a través de su Espíritu Santo.

La importancia de obedecer a Dios y a su Palabra:

1. Es una demostración de amor a Dios:

Jesús mismo lo dijo claramente en Juan 14:15 (Reina Valera 1960):

> Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Nuestro amor por Dios no es solo un sentimiento; se manifiesta en nuestras acciones, en nuestra disposición a hacer lo que Él nos pide. La obediencia es la prueba tangible de la sinceridad de nuestro amor.

Ilustración:

Piensen en un niño que realmente ama a sus padres. No solo les dice "te amo", sino que también se esfuerza por obedecer sus indicaciones, sabiendo que sus padres desean lo mejor para él. De manera similar, nuestra obediencia a Dios demuestra que confiamos en su amor y en su plan perfecto para nuestras vidas.

2. Es una señal de que somos sus discípulos:

Jesús afirmó en Juan 8:31-32 (RVR1960):

> Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Permanecer en su Palabra implica no solo escucharla o leerla, sino también vivirla, obedecerla. La obediencia nos marca como verdaderos seguidores de Jesús.

Ejemplo:

Los primeros discípulos dejaron sus redes, sus negocios y sus vidas anteriores para seguir a Jesús y obedecer sus enseñanzas. Su obediencia radical transformó sus vidas y el curso de la historia.

3. Es la base para recibir bendiciones:

A lo largo de la Biblia, vemos una clara conexión entre la obediencia y la bendición. Deuteronomio 28:1-2 (RVR1960) declara:

> Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

Dios desea bendecirnos abundantemente, pero su bendición a menudo está condicionada a nuestra obediencia.

Ilustración:

Imaginen a un estudiante que sigue las instrucciones de su maestro, estudia diligentemente y cumple con sus tareas. Es probable que reciba buenas calificaciones y el reconocimiento por su esfuerzo. De manera similar, cuando obedecemos a Dios, Él derrama sus bendiciones sobre nuestras vidas.

Beneficios de ser obedientes:

* Paz y gozo: La obediencia trae consigo una profunda paz interior y un gozo que el mundo no puede dar. Isaías 48:18 (RVR1960) dice:

"¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar."

* Dirección clara: Al obedecer la Palabra de Dios, recibimos claridad sobre el camino que debemos seguir en la vida. Salmo 119:105 (RVR1960):

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

* Protección divina: Dios promete proteger a aquellos que le obedecen y confían en Él. Salmo 91:11 (RVR1960):

"Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos."

* Fructífero servicio: Cuando obedecemos a Dios, somos instrumentos útiles en sus manos para llevar a cabo su obra en el mundo.

* Comunión íntima con Dios: La obediencia abre las puertas a una relación más profunda y significativa con nuestro Padre celestial.

Ejemplo:

Abraham es un gran ejemplo de obediencia en la Biblia. Cuando Dios le pidió que ofreciera a su único hijo Isaac, Abraham obedeció sin dudar (Génesis 22). Su obediencia fue recompensada con una gran bendición y la promesa de una descendencia incontable.

Consecuencias de ser desobedientes:

La desobediencia, por otro lado, trae consigo consecuencias negativas:

- * Separación de Dios: El pecado y la desobediencia crean una barrera entre nosotros y Dios. Isaías 59:2 (RVR1960):

"Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír."

- * Pérdida de bendiciones: La desobediencia nos impide recibir las bendiciones que Dios desea derramar sobre nosotros.

- * Confusión y oscuridad: Cuando desobedecemos a Dios, perdemos la claridad y la dirección en nuestras vidas.

- * Disciplina divina: Dios, como Padre amoroso, disciplina a sus hijos cuando desobedecen, con el fin de restaurarlos y guiarlos por el camino correcto (Hebreos 12:6).

- * Consecuencias terrenales: A menudo, nuestras decisiones desobedientes tienen consecuencias negativas en nuestras relaciones, nuestra salud y nuestras circunstancias.

Ejemplo:

Adán y Eva desobedecieron el mandato de Dios en el Edén, y como resultado, fueron expulsados del jardín y experimentaron las consecuencias del pecado (Génesis 3).

Conclusión:

Hermanos y hermanas, la obediencia es esencial en la vida del creyente. Es la evidencia de nuestro amor por Dios, la marca de nuestra discipulado y la llave para recibir sus abundantes bendiciones. No siempre será fácil, y nuestra naturaleza pecaminosa a menudo se resistirá. Pero con la ayuda del Espíritu Santo, podemos cultivar un corazón obediente y caminar en los caminos de Dios.

Recordemos las palabras de 1 Samuel 15:22 (RVR1960):

> Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Que nuestro deseo sea siempre agradar a nuestro Padre celestial a través de una obediencia sincera y de corazón a su Palabra. Que Él nos dé la gracia y la fortaleza para caminar en sus caminos y experimentar la plenitud de su amor y sus bendiciones.

¡Que el Señor les bendiga abundantemente y les fortalezca en el camino de la obediencia!**